

Por Puy ZALDI GALDARRAIN

15-16/1/54

Debió ser García Sánchez, el charlista -si no fué Benavente-, el que, refiriéndose a país ibero-americano determinado, afirmaba que uno de los mejores negocios que podían hacerse en el mundo es el de comprar sus nacionales por lo que valen y venderlos por lo que ellos creen que valen. Algo de esto puede decirse de todo el mundo. Pero, de manera singular, la moraleja cuadra a los carlistas.

"El carlismo pasó por muchas vicisitudes", escribe el director de "EL PENSAMIENTO NAVARRO". Es una verdad como un templo, pero no tan sólo lo es aplicada al tiempo que fué, como SAB lo hace, sino que cobra aún mayor exactitud referida a los instantes que vivimos.

En efecto, los carlistas están divididos en cuatro grupos: unos son partidarios de Javier Borbón Parma; otros lo eran de Carlos octavo, el archiduque austriaco muerto recientemente en Barcelona y al que parece sucede su hermano en la condición de Pretendiente; un tercer grupo, el heredero del Conde de Rodezno, es juanista; y el cuarto es franquista.

Cada uno de los clanes denomina a sus adeptos "leales", y a los agrupados en las tres restantes jerarquías, los reputa como "traidores". Tenemos delante el número 116 de "VOLVERE", órgano de los carlo-octavistas, fechado el 25 de Diciembre -el día anterior al fallecimiento del Pretendiente-. Entre otros extremos, leemos en el "Portavoz de la Comunión Carlista" la relación de la Junta General celebrada por el antiguo Círculo Carlista de Cascante, el día de San Francisco Javier, con asistencia de 350 carlistas de la Merindad de Tudela. Se aprovechó aquella ocasión para organizar la reunión, ya que el Gobierno franquista niega, de manera sistemática, la autorización para todo género de mítines, conferencias o concentraciones de

carácter tradicionalista, cualquiera que sea la rama carlista que pretenda celebrarlos.

Si no un acto subversivo, fué, al menos, un contrabando político. Según la relación hecha por la agencia CIFRA, dirigieron la palabra a los reunidos el Presidente de la Juventud Carlista de Pamplona, don José Antonio Echauri, y el Jefe Regional de Navarra, don Antonio Lizarza, autor del libro "Memorias de la conspiración", recientemente aparecido, el cual puso a don Javier Borbón Parma cual digan dueñas, terminando sus razones con la frase despectiva de que, "aparte de todo, es francés". Nosotros no encontramos demasiados motivos de preferencia en el derecho alegado para ambos Pretendientes por el hecho de ser uno de ellos francés y el otro austriaco. Sin duda, tal apreciación corresponde a la mística carlos-octavista, que nosotros, ciertamente, no ejercemos.

En el mismo número, "VOLVERE" arremete contra "integristas, alfonsinos y demás amigos del confusionismo". Respecto de los juanistas, no deja en paz ni a su madre. "Ni la regencia ni el filo-juanismo han nacido sine matrem", dice, aludiendo claramente al Conde de Rodeno y al grupo carlista que éste puso a los pies de don Juan de Borbón y Batenberg, en Estoril. Pero tampoco salen mejor librados los franquistas como Pradera, Esteban Bilbao, Iturmendi y cuantos ejercen cargos públicos en Navarra o fuera de ella, ni el grupo de intelectuales que figura en los cuadros de "Opus Dei", bastante nutrido de ex-leales a lo que parece. Los denomina "ropavejeros de la servilidad", "chamarileros de la inteligencia", "lacayos que no tienen otra misión que tener contentos a los amos", hipócritas "que no piensan lo que dicen", que sólo se preocupan de que "hay que medrar" y otras lindezas por el estilo.

A Calvo Serer, uno de los portavoces intelectuales del "Opus Dei", en cuya tercera fuerza aparecen moviéndose los grupos neo-carlistas

tas juanista y franquista, le llama "levantino inquieto", "pocito chiquitín y enfatuado".

En "VOLVERE" no queda con vida mas que Carlos VIII, pero vi de ciertamente menguada, pues había de perderla al día siguiente de aparecer el demoledor portavoz de la Comunión Tradicionalista. Profetiza un nuevo levantamiento de los requetés, el cual -dice en tonos apocalípticos-, "surgirá al toque de llamada con el ímpetu del 18 de Julio, cuando el rey lo diga". Lo que no descubre es quién va a sustituir a Mussolini para armar, financiar e instruir en disciplina militar a los conspiradores de hoy.

En cambio, siguiendo candorosamente las consignas de la propaganda franquista, en la que se ha colocado en puesto de vanguardia, anuncia el ocaso del Imperio británico, la guerra civil en Gran Bretaña, el destronamiento de la reina Isabel y la restauración de la dinastía legítima en el Reino Unido, todo ello como sanción a la ocupación del Peñón de Gibraltar y a la visita anunciada al mismo por la soberana británica.

Escuchen nuestros oyentes al agorero, en su propio texto:

"Pudiera ser providencial, <sup>dice</sup> que Isabel II -nombre predestinado para reinas usurpadoras, por lo visto-, sea la visitante de estos días, en que el Imperio británico se tambalea. ¡Quién sabe si Gibraltar, que fué la primera usurpación de esa dinastía usurpadora, será también la última hazaña política de la Casa de Windsor, enlazada hoy con una familia de judíos alemanes que mal disimula lo espúreo de su origen traduciendo el apellido originario de Battenberg por un ilusorio Montbatten!".

Sigue el órgano tradicionalista recordando "la sangre derramada por los voluntarios legitimistas jacobistas en la Guerra de Sucesión española y escogemos -dice-, este momento para enviar un abrazo de hermanos a esos beneméritos hombres que, en estos momentos -así lo

asegura "VOLVERE"-, inician en Escocia, Inglaterra y Gales la lucha que Dios quiera sea la final, para la restauración en el trono de San Jorge de una monarquía legítima que... expulse a los descendientes de los Windsor, los Hannover, los Orange y los Battenberg... No hay que desesperar -termina el órgano carlos-octavista-. A estas horas se multiplican en Gran Bretaña los partidarios de una restauración legitimista... El acto imprudente y provocativo de Isabel de Windsor puede ser el final de la usurpación rubricado por la última usurpadora... Así sea".

La verdad es que no pocos de los asertos del boletín tradicionalista, del que acabamos de dar lectura de algunos párrafos, hubieran sido más inteligibles si dicho boletín llevara fecha del 28 de Diciembre -día de los Santos Inocentes-, en lugar de llevar la del 25, que es el día de Pascua.

Pero que el carlismo continúa sus vicisitudes, eso aparece claro, aunque "EL PENSAMIENTO NAVARRO" pretenda reducir el hecho a relación histórica.

"En ello -añade el diario carlista-, influyó, también, el estado de la política española". ¡Ya lo creo que influyó! Lo reconoce el propio periódico unas líneas después, en manifestaciones que son dignas de ser escuchadas con atención. "Llegó -dice textualmente-, el barrido de la dictadura (primoriverista), que pretendió acabar con la política y la incendió mucho más y con peor intención... El régimen dictatorial suprimió todas las propegandas políticas... Adormeció más los espíritus... Fueron años de silencio y mordaza, de los que <sup>se</sup> saltaría al desmelenamiento republicano, en el que el carlismo volvió a revivir".

El párrafo transcrito no tiene pierda. Refiriéndose a la dictadura de Primo de Rivera, para que se entienda de la actual que es mucho más severa que aquélla, afirma:

Primero.- Que pretendió acabar con la política y la encendió mucho más y con peor intención.

Segundo.- Que el régimen dictatorial adormeció los espíritus, imponiendo varios años de silencio y mordaza.

Tercero.- Que el régimen republicano (de libertades públicas), permitió revivir al carlismo.

En otra glosa, comenta el propio Director del diario carlista la posibilidad de que "EL PENSAMIENTO NAVARRO" deje de salir un día. Toma motivo, para ello, en la lotería, para hacer ver a sus lectores que hasta la lotería está contra los carlistas en el imperio de Franco. Y menciona en su texto a "nuestro director" y "nuestro periódico". ¡Nuestro director y nuestro periódico! Nada de eso, señor López Sanz. Son el director y el periódico de Franco que es quien -según sus propias palabras-, adormece los espíritus, impone el silencio y la mordaza y, además, nombra los directores de los diarios y les marca las orientaciones y consignas a las que deberán someterse para subsistir.

Todo eso es lo que la mordaza franquista obliga a silenciar a los carlistas, los cuales, como el ateo por la gracia de Dios, son tradicionalistas por la gracia de Franco.

x      x      x

Acaban ustedes de escuchar la lectura del artículo titulado "LO QUE SILENCIAN LOS ~~XXXX~~ CARLISTAS", que ha sido escrito por nuestro colaborador Puy ZALDU GALDARRAIN.

-----